

Mientras la tierra exista

Por: Pastor Luis Navarrete

Estamos viviendo tiempos difíciles debido a las circunstancias naturales que enfrentamos, pero como hijos de Dios, debemos entender el propósito de estas pruebas.

Juicio a causa del pecado. Génesis 8:20-22 (NVI). En el Antiguo Testamento, las sequías y otras calamidades solían ser consecuencia del juicio de Dios debido a la desobediencia e idolatría del pueblo. Estos juicios eran, en esencia, un llamado divino al arrepentimiento.

El diluvio fue el juicio más grande de Dios sobre la humanidad. Sin embargo, Dios prometió no volver a destruir la tierra de esa manera. El versículo 22 reafirma esta promesa, indicando que los ciclos de la naturaleza, como el día y la noche o las estaciones, permanecerán constantes mientras la tierra exista.

Así como Dios estableció ciclos naturales, también existen ciclos y principios espirituales que rigen nuestra vida en el Reino de Dios. Uno de estos principios es la siembra y la cosecha.

Génesis 26:1-3 (NVI). En esta historia, la sequía y la falta de alimento fueron resultado del juicio de Dios. Sin embargo, su propósito era llevar a las personas al arrepentimiento y a renovar su compromiso con Él. Isaac quiso ir a Egipto en busca de ayuda, pero Dios lo dirigió a quedarse en la tierra prometida, donde sería bendecido.

La siembra como provisión de Dios. Salmos 37:18-19 (NVI). Esta promesa ha sido de gran bendición. ¿Cómo Dios prospera a sus hijos en medio de crisis? A través de la siembra, como un acto de fe.

Génesis 26:12-14 (NTV). Sembrar en tiempos de crisis es un acto de fe y confianza en Dios. El resultado, como en el caso de Isaac, fue milagroso. Otro ejemplo de provisión divina se encuentra en la historia de Elías: 1 Reyes 17:7-16 (NVI). La viuda, golpeada por la crisis, recibió provisión milagrosa cuando obedeció y sembró en fe al atender al profeta Elías.

En cualquier crisis, Dios tiene un camino de salvación para sus hijos. A menudo, ese camino requiere que demos un paso de fe, sembrando en medio de la necesidad; sin embargo, cuando confiamos en Él, vemos Su milagrosa provisión en nuestra vida.